

Sindicato de la Pedrera de Coyoacán y otros, muchas veces hemos opuesto a tal tendencia, y hemos logrado que quedaran en dicha Confederación General de Obreros y Campesinos. En otras partes hemos transformado los sindicatos blancos, como el de la compañía cigarrera “El Águila” que no agrupaba más de 20 obreros, que estaban adheridos a la Confederación antes mencionada, transformado en un sindicato que agrupa hoy día a 450 obreros, haciéndolos quedar en la misma Confederación General de Obreros y Campesinos, claro está, procurando que dentro de los Comités Ejecutivos de los sindicatos, queden compañeros revolucionarios. De modo que ellos han querido interpretar la formación del Comité Nacional de Defensa Proletaria, como un pacto de armisticio que les permite, consolidar la situación interior que hay en sus sindicatos y poder absorber sindicatos cínicamente como lo está haciendo la Confederación General de Obreros y Campesinos en Monterrey, Sinaloa y otros lugares del país, con el descarado apoyo del Gobierno del centro.

Las segundas declaraciones del Comité Nacional de Defensa Proletaria, fueron hechas a raíz de las declaraciones del general Cárdenas, pero ya en ellas puede verse algo de dicha corriente cardenista, pues hubo proposiciones de adhesión incondicional, de ir a entrevistarle y fue sólo el esfuerzo de nuestro Secretario General Miguel A. Velasco, lo que pudo disminuir enormemente el carácter que pretendía darse a dichas declaraciones. En la última reunión, cuando se discutía la carta de la Liga contra el imperialismo, el fascismo y la guerra, que proponía asistir a la manifestación del 4 de agosto; ya entonces Fernando Amilpa de la Confederación General de Obreros y Campesinos,